Noticias de actualidad desde una perspectiva Bíblica // 10 de Noviembre

¿Quién domina el mundo? El nuevo orden geopolítico, la crisis de Europa y los desafíos de Occidente

El escenario internacional atraviesa un periodo de profundas transformaciones políticas, económicas y sociales. Estados Unidos, Rusia y China aparecen como las tres grandes potencias que concentran buena parte de las decisiones estratégicas del mundo. Su influencia, sus intereses y sus acuerdos están configurando un nuevo equilibrio internacional en el que Europa parece haber perdido protagonismo.

Esta nueva realidad plantea importantes interrogantes sobre el futuro de las naciones, la soberanía de los Estados, los conflictos internacionales y el papel que desempeñarán las instituciones europeas. Al mismo tiempo, las tensiones migratorias, la dependencia tecnológica, la inestabilidad económica y el deterioro de la confianza política alimentan un escenario de incertidumbre que afecta directamente a la sociedad.

Estados Unidos, Rusia y China: las

tres grandes potencias del nuevo orden mundial

Estados Unidos, Rusia y China conforman un triunvirato que, según el análisis expuesto, está adquiriendo una capacidad determinante para influir en las decisiones más importantes a nivel global. Estas tres potencias actúan como grandes imperios que buscan ampliar sus respectivas áreas de influencia y establecer acuerdos que permitan repartirse el control de determinados espacios estratégicos.

En este contexto, Europa parece haber perdido una parte importante de su presencia internacional. Su actitud de enfrentamiento y rechazo hacia Donald Trump habría contribuido a debilitar su posición frente a las grandes potencias. Mientras tanto, Estados Unidos, Rusia y China avanzan en sus propios intereses geopolíticos.

Uno de los asuntos más importantes es el futuro de la guerra entre Rusia y Ucrania. Existe la expectativa de que la paz pueda terminar siendo impuesta mediante acuerdos entre las principales potencias, dejando a los actores europeos en una posición secundaria.

En este escenario, Volodímir Zelenski es presentado como uno de los principales obstáculos para alcanzar un acuerdo, debido a su negativa a aceptar determinadas condiciones de retirada y a su visión de sí mismo como un héroe histórico. También se señala el respaldo que recibiría de George Soros y de una estructura internacional de influencia que Donald Trump identifica como el gobierno oscuro.

Esta supuesta estructura habría conseguido introducirse en diferentes instituciones europeas, condicionando decisiones políticas y debilitando la autonomía de los gobiernos nacionales. Ursula von der Leyen aparece identificada como una de sus principales representantes dentro de Europa, en un

contexto en el que también se cuestiona la legitimidad de su designación y su creciente pérdida de influencia.

Europa y la crisis de gobernanza: el debilitamiento de las grandes naciones

La situación europea refleja una crisis política que afecta a algunos de sus principales países. Alemania, Francia y Reino Unido aparecen como ejemplos de Estados que han experimentado una pérdida de fortaleza durante los últimos años.

En el caso alemán, la gestión de Angela Merkel es objeto de críticas por sus políticas migratorias, especialmente por la apertura de fronteras y la recepción de ciudadanos procedentes de Turquía y Siria. También se cuestiona la respuesta de su gobierno ante determinadas crisis migratorias, incluyendo situaciones como la de Ceuta.

Durante los años de Merkel, la colaboración con Los Verdes habría facilitado, según el análisis, la entrada de determinadas corrientes ideológicas en las estructuras de poder alemanas. A estas políticas se les atribuye un debilitamiento de la capacidad energética e industrial del país. Los Verdes son descritos como una fuerza especialmente influyente en las decisiones gubernamentales, con consecuencias negativas para la estabilidad nacional.

También se plantea una crítica sobre los cambios culturales y religiosos experimentados en Berlín, donde se percibiría una mayor libertad de actuación para determinadas comunidades musulmanas que para los cristianos. Frente a esta situación, Alemania estaría intentando revertir algunas de las políticas desarrolladas durante la etapa de Merkel.

Francia tampoco escapa a las críticas. La pérdida de fortaleza nacional se atribuye a la gestión de los partidos moderados y

a las decisiones del actual gobierno francés, que habrían contribuido al deterioro de su posición internacional.

Por su parte, Reino Unido representa otro de los grandes problemas de la estabilidad europea. Aunque abandonó la Unión Europea mediante el Brexit, continúa ejerciendo una influencia considerable sobre los asuntos del continente. Su salida es considerada un error estratégico que ha dejado al país en una situación de incertidumbre política y económica.

Se plantea incluso que una parte importante de la población británica desearía regresar a la Unión Europea. Sin embargo, una posible reincorporación encontraría importantes dificultades, especialmente por las condiciones que tendría que aceptar Londres. Entre ellas estaría la adopción del euro, una cuestión especialmente delicada porque la libra esterlina representa uno de los principales símbolos de su soberanía nacional.

El Brexit y el proyecto de unos Estados Unidos de Europa

La salida británica de la Unión Europea también habría supuesto una liberación para los países que buscan avanzar hacia una mayor integración política. Reino Unido utilizaba frecuentemente su derecho de veto para frenar iniciativas que consideraba contrarias a sus intereses nacionales.

Entre los proyectos que habrían encontrado obstáculos se encuentran la creación de un ejército común, el establecimiento de un verdadero banco central europeo y la cesión de mayores competencias nacionales a las instituciones comunitarias.

La visión a largo plazo plantea la construcción de unos Estados Unidos de Europa, un modelo inspirado parcialmente en la estructura política estadounidense, pero adaptado a la

tradición cultural grecorromana del continente.

Este proyecto supondría avanzar hacia una mayor unificación de las naciones europeas, posiblemente bajo una presidencia común y con una estructura institucional más centralizada. Sus defensores consideran que permitiría reducir gastos administrativos y fortalecer la capacidad de actuación internacional de Europa.

También se establece una interpretación profética de este futuro proyecto, relacionándolo con una estructura compuesta de hierro y barro. Desde esta perspectiva, la futura unión europea representaría una organización política de gran dimensión, aunque formada por elementos con intereses y características diferentes.

En medio de estas transformaciones, se critica la posición de España, considerada demasiado alejada de los acuerdos y movimientos estratégicos que están definiendo el futuro del continente.

La inmigración y los acuerdos europeos con Ruanda y Albania

La inmigración se ha convertido en uno de los principales desafíos políticos de Europa. Ante el aumento de las llegadas irregulares, diferentes gobiernos han comenzado a estudiar y aplicar mecanismos para trasladar a determinados inmigrantes a terceros países mientras se tramitan sus expedientes.

Uno de los ejemplos mencionados es el acuerdo con Ruanda, concebido para establecer centros de acogida fuera del territorio europeo. Estos espacios han sido objeto de controversia por las condiciones de funcionamiento, su accesibilidad y las garantías que recibirían las personas trasladadas.

El modelo contempla fundamentalmente dos posibilidades para

los inmigrantes: regresar a sus países de origen o permanecer en un tercer país mientras se resuelve su situación administrativa. Sin embargo, también se han expresado preocupaciones sobre las condiciones de vida que podrían encontrarse en estos centros y sobre el riesgo de que se produzcan situaciones de explotación.

Italia ha desarrollado una iniciativa similar mediante acuerdos con Albania. Bajo el gobierno de Giorgia Meloni, el país ha impulsado el traslado de inmigrantes a instalaciones situadas en territorio albanés, a cambio de compensaciones económicas.

Estos centros se describen como espacios de libertad restringida, donde las personas permanecen dentro de un territorio delimitado sin posibilidad de desplazarse libremente por el resto del país.

El trasfondo de estas iniciativas es la lucha contra las redes de tráfico de personas. Los traficantes se enriquecen aprovechando la desesperación de quienes buscan una vida mejor, exponiéndolos a travesías peligrosas y a condiciones que pueden terminar en tragedia.

La cuestión migratoria exige, por tanto, encontrar un equilibrio entre el control de las fronteras, el cumplimiento de las normas y la protección de la dignidad humana.

El Hierro y la presión migratoria en las islas Canarias

España afronta una situación migratoria especialmente compleja en las islas Canarias. El Hierro aparece como uno de los puntos más sensibles debido a su proximidad geográfica a África y a las llegadas de embarcaciones conocidas como cayucos.

El análisis expone cifras muy elevadas de llegadas durante

2026 y señala que la presión sobre la isla resulta especialmente significativa si se compara con su reducida población. Se mencionan aproximadamente 8.000 llegadas durante un mes, frente a una población insular cercana a los 10.000 habitantes, además de episodios en los que habrían desembarcado más de 3.000 personas durante un solo fin de semana.

Estas cifras se utilizan para cuestionar la capacidad de respuesta de las administraciones españolas y la política migratoria del Gobierno.

Entre las medidas propuestas figura la posibilidad de organizar retornos inmediatos hacia Marruecos y otros países de procedencia, haciendo que los costes recaigan sobre los responsables del traslado cuando corresponda. La intención sería reducir los beneficios de las mafias y evitar que las rutas migratorias sigan funcionando como un negocio.

También se plantea un modelo en el que los inmigrantes puedan regresar voluntariamente a sus países o trasladarse a terceros territorios mientras se tramitan sus expedientes de expulsión.

El análisis reconoce que muchas personas emprenden estas travesías por desesperación, pobreza y falta de oportunidades. Sin embargo, también advierte sobre la posible presencia de individuos vinculados a movimientos islamistas que, según las afirmaciones expuestas, perseguirían objetivos ideológicos y territoriales relacionados con la recuperación de Al-Ándalus.

La inmigración aparece así como un problema que combina dimensiones humanitarias, económicas, culturales y de seguridad.

El miedo social, los rumores de

apagones y las amenazas cibernéticas

Otro de los asuntos abordados es la creciente sensación de miedo e inseguridad que se extiende por la sociedad. Las redes sociales se han convertido en un canal de difusión de mensajes alarmistas, algunos de los cuales anuncian supuestos apagones mundiales de varios días.

Las advertencias difundidas en TikTok sobre un apagón mundial de tres días son calificadas como un bulo sin una organización concreta detrás. Sin embargo, su circulación puede generar ansiedad y provocar reacciones desproporcionadas, como las compras compulsivas de alimentos y productos básicos en los supermercados.

El problema no se limita a los rumores. También se mencionan incidentes tecnológicos, interrupciones de vuelos y dificultades de grandes entidades bancarias estadounidenses para procesar operaciones. Estos acontecimientos contribuyen a alimentar la percepción de vulnerabilidad de los sistemas modernos.

La inteligencia artificial aparece como una herramienta que puede utilizarse para manipular información, generar miedo y desorientar a la población. Se advierte especialmente sobre su posible utilización por grupos terroristas, especuladores y otros actores interesados en influir sobre el comportamiento colectivo.

También se plantea el peligro de las falsas amenazas y de las alarmas repetidas. La colocación de mochilas con supuestos explosivos o la difusión constante de avisos de bomba puede terminar generando un efecto parecido al de la fábula de Pedro y el lobo.

Cuando una sociedad recibe demasiadas alertas falsas, puede terminar perdiendo la capacidad de reaccionar adecuadamente

ante una amenaza verdadera. La repetición del miedo produce cansancio, desconfianza y una peligrosa desensibilización.

Las amenazas contra los líderes internacionales y la normalización del conflicto

Las amenazas contra dirigentes políticos internacionales constituyen otro elemento de preocupación. Se señala que figuras importantes de Estados Unidos viven bajo importantes medidas de protección debido a los riesgos identificados por los servicios de inteligencia.

Donald Trump es mencionado como uno de los dirigentes que necesita un dispositivo de seguridad especialmente amplio para hacer frente a las amenazas contra su vida.

La exposición constante a avisos de bomba, ataques y posibles atentados puede contribuir a que la población se acostumbre a vivir en un estado de alerta permanente.

La guerra de Ucrania constituye un ejemplo de esta adaptación social. Los ataques diarios con drones y misiles, así como la destrucción de infraestructuras y puentes en Kiev y el Donbás, muestran cómo una sociedad puede terminar incorporando la violencia a su vida cotidiana.

También se mencionan experiencias históricas como las vividas en el País Vasco o en Israel, donde situaciones de violencia prolongada han condicionado la percepción colectiva de la seguridad.

La preocupación principal es que las personas terminen aceptando una existencia marcada por la incertidumbre, sin poder desarrollar una vida normal ni valorar plenamente su propia seguridad.

Desde esta perspectiva, el miedo permanente se convierte en un instrumento de sometimiento social, capaz de reducir la libertad y debilitar la capacidad de decisión de los ciudadanos.

Los drones y la inteligencia artificial están transformando la guerra

Los conflictos militares actuales están experimentando una transformación profunda impulsada por la informática y el desarrollo de los drones.

La utilización de aeronaves no tripuladas ha cambiado considerablemente la forma de combatir, ya que permite realizar operaciones militares con dispositivos cuyo coste puede ser muy inferior al de los misiles convencionales.

Esta diferencia económica facilita la producción masiva de drones y permite que determinadas instalaciones industriales fabriquen cientos de unidades diariamente.

La guerra tecnológica se convierte así en una actividad cada vez más accesible desde el punto de vista económico. En lugar de depender exclusivamente de armamento sofisticado y extremadamente costoso, los ejércitos pueden recurrir a dispositivos relativamente baratos que cumplen funciones de vigilancia, ataque y reconocimiento.

La informática también ha reducido sus costes y se ha extendido a prácticamente todos los ámbitos de la vida. Sin embargo, esta evolución tiene una consecuencia importante: la creciente dependencia humana de los sistemas tecnológicos.

La sociedad moderna necesita electricidad, comunicaciones, satélites, redes informáticas y sistemas digitales para mantener sus actividades cotidianas. Esta dependencia plantea

interrogantes sobre qué sucedería si una parte importante de esa infraestructura dejara de funcionar.

La profecía bíblica y el posible colapso del sistema tecnológico mundial

La dependencia tecnológica también se aborda desde una perspectiva espiritual y profética. Se plantea la posibilidad de un colapso generalizado de los sistemas electrónicos que afectaría a las comunicaciones, los satélites y las infraestructuras que sostienen la economía mundial.

Aunque la tecnología ofrece enormes beneficios y permite mantener comunicaciones globales prácticamente instantáneas, también genera una vulnerabilidad considerable cuando las personas dependen exclusivamente de ella.

La falta de medios básicos de subsistencia podría convertirse en un problema especialmente grave ante una interrupción prolongada de los servicios. Disponer de huertos propios, animales de carga y recursos esenciales aparece como una forma de mantener cierta autonomía frente a un posible colapso.

También se mencionan los riesgos relacionados con el suministro de alimentos, los sistemas de refrigeración y los vehículos eléctricos. Un fallo informático podría afectar a infraestructuras fundamentales y provocar consecuencias en cadena.

A estos riesgos se añade el elevado consumo energético de la infraestructura digital. El crecimiento de usuarios, centros de datos y sistemas informáticos exige cantidades cada vez mayores de electricidad, lo que plantea dudas sobre la capacidad de abastecimiento a largo plazo.

Otra de las amenazas mencionadas es una posible explosión

solar de gran intensidad que pudiera afectar a los satélites y a los sistemas electrónicos. Esta hipótesis se relaciona con determinadas interpretaciones de profecías bíblicas que describen acontecimientos extraordinarios relacionados con el sol y la luna.

Desde esta perspectiva religiosa, los posibles acontecimientos se interpretan como señales asociadas al Apocalipsis y al acercamiento del final de los tiempos.

África, los recursos naturales y la nueva disputa por la influencia mundial

África se presenta como uno de los principales escenarios de la competencia geopolítica entre las grandes potencias. La creciente presencia de Rusia y China en el continente refleja la importancia estratégica que han adquirido sus recursos naturales y su posición internacional.

Estados Unidos también busca conservar su influencia, especialmente en el norte de África, donde países como Marruecos y Argelia desempeñan un papel relevante para el equilibrio del Mediterráneo.

Aunque buena parte del continente no dispone de grandes reservas de petróleo y gas, existen recursos estratégicos de enorme valor económico. Entre ellos destacan los diamantes, el fósforo y las tierras raras, fundamentales para diferentes industrias y tecnologías modernas.

China aparece como uno de los principales actores en la explotación de estos recursos, especialmente en el ámbito de las tierras raras.

La disputa por África no se limita, por tanto, a la obtención de materias primas. También incluye el control de rutas

comerciales, la influencia diplomática y la capacidad de establecer alianzas con los gobiernos del continente.

En este contexto, también se analiza una posible aproximación estratégica entre Rusia, China e Irán. La cuestión trasciende el conflicto de Ucrania y plantea la posibilidad de una reorganización de las áreas de influencia internacionales.

El futuro político de Irán añade otro elemento de incertidumbre, especialmente ante las dudas sobre la continuidad de su liderazgo y los intentos anteriores de atentar contra sus principales dirigentes.

La gran pregunta es cómo responderá Europa ante la consolidación de estas alianzas y ante un escenario internacional cada vez más parecido a una competencia entre grandes estructuras imperiales.

España y la interpretación espiritual de la crisis política

El análisis también aborda la situación española desde una perspectiva religiosa y espiritual. Se plantea la existencia de influencias maléficas que, según esta interpretación, estarían detrás de determinados acontecimientos políticos y sociales.

Entre las cuestiones mencionadas aparecen las tragedias relacionadas con la DANA, los accidentes ferroviarios y la erupción del volcán de La Palma. Estos acontecimientos son interpretados dentro de una visión espiritual que atribuye parte de los problemas de la sociedad a una confrontación entre el bien y el mal.

También se hace referencia a un supuesto pacto de sangre en el que habrían participado determinados dirigentes políticos y militares. Estas afirmaciones forman parte de la interpretación expuesta sobre la existencia de una

conspiración espiritual contra España.

Desde esta perspectiva, las dificultades actuales podrían estar provocando un despertar de la conciencia en algunos sectores de la población, incluidos políticos y periodistas que comienzan a utilizar referencias religiosas para interpretar la realidad.

Se considera que las situaciones de adversidad pueden llevar al ser humano a examinar su propia conciencia, reconocer sus errores y reflexionar sobre el sentido de su existencia.

La falta de fe en Dios se presenta como una expresión de soberbia e ignorancia, mientras que el reconocimiento de la dimensión espiritual permitiría comprender mejor la realidad del pecado y la necesidad de rechazar el mal.

También se mencionan cambios de postura entre determinadas figuras públicas y periodistas, así como el distanciamiento de algunos dirigentes socialistas respecto al sanchismo.

La deuda pública y las consecuencias económicas para España

La situación económica española constituye otro de los grandes motivos de preocupación. El aumento de la deuda pública y la pérdida de credibilidad institucional podrían generar consecuencias importantes para las finanzas del Estado.

Cuando un país acumula más deuda y los mercados perciben un mayor riesgo de impago, los bancos y los inversores pueden exigir intereses más elevados para financiarlo.

Esto significa que una parte cada vez mayor de los recursos públicos tendría que destinarse al pago de intereses, reduciendo la capacidad del Estado para financiar otros

servicios y necesidades.

La pérdida de confianza también puede dificultar el acceso a nuevos recursos financieros y aumentar la presión sobre las cuentas públicas.

Frente a esta situación, se defiende la necesidad de recuperar una cultura del trabajo, la responsabilidad y el cumplimiento de las obligaciones ciudadanas. La mejora económica no debería depender exclusivamente de la ampliación de derechos o de las ayudas públicas, sino también del esfuerzo productivo de la sociedad.

Otra de las propuestas planteadas consiste en establecer controles mucho más rigurosos sobre la gestión de los políticos y de las instituciones públicas.

Se considera especialmente importante realizar auditorías externas anuales en todos los organismos, encargadas a profesionales independientes que no tengan vínculos con las personas o entidades auditadas.

La transparencia y la supervisión serían herramientas fundamentales para evitar la corrupción, controlar el gasto y garantizar que los recursos públicos se utilicen correctamente.

Las ayudas sociales y la necesidad de reformar el gasto público

La política de ayudas sociales también ocupa un lugar destacado en el debate. Se menciona que aproximadamente tres millones de españoles reciben algún tipo de prestación o ayuda, una situación que podría generar dependencia económica y política cuando los recursos no se distribuyen adecuadamente.

La propuesta consiste en revisar los requisitos y retirar las

ayudas a quienes realmente no las necesitan, estimando que entre un millón y medio y dos millones de beneficiarios podrían dejar de recibirlas.

El objetivo no sería eliminar la protección social, sino reasignar los recursos hacia las personas que verdaderamente necesitan apoyo y que actualmente no tienen acceso suficiente a estas prestaciones.

Entre las prioridades se encuentran la maternidad, la escolarización, la alimentación, la vivienda y la cobertura de gastos esenciales como los libros de texto.

La reforma planteada pretende concentrar el gasto público en las necesidades fundamentales de las familias, manteniendo la protección de los servicios sanitarios y educativos.

También se cuestiona el volumen de subvenciones destinado a diferentes colectivos, asociaciones y organizaciones, entre ellas entidades feministas y LGTBI. Se critica que determinados recursos públicos puedan terminar financiando estructuras administrativas y salarios elevados sin que exista una actividad productiva suficientemente justificada.

En este contexto, se considera necesario revisar las subvenciones y determinar qué organizaciones cumplen una función social efectiva y cuáles deberían dejar de recibir financiación pública.

Los sindicatos, las subvenciones y el papel de las protestas

Los sindicatos también son objeto de críticas por su relación con el poder político y por la financiación que reciben de las administraciones públicas.

Se cuestiona que organizaciones como UGT dediquen parte de su actividad y de su imagen institucional a posicionamientos

internacionales que, según esta visión, se alejan de sus funciones principales de representación laboral.

La presencia de una bandera palestina en la fachada de una sede sindical se utiliza como ejemplo de esta politización.

También se considera que determinadas organizaciones sindicales han perdido independencia y han adoptado posiciones próximas al discurso del Gobierno de Pedro Sánchez para mantener su relevancia pública.

Entre las propuestas de reforma figura la eliminación gradual de las subvenciones estatales a los sindicatos. El modelo planteado comenzaría con una reducción del 50 %, continuaría con otra reducción hasta el 25 % y terminaría eliminando completamente estas ayudas en un plazo de tres años.

La financiación pública es considerada un elemento fundamental para comprender la capacidad de movilización de estas organizaciones. Una reducción de sus ingresos podría limitar su capacidad de organizar protestas y mantener determinadas estructuras.

También se cuestiona la convocatoria de huelgas generales dirigidas contra la oposición política y se menciona una participación reducida en algunas de estas movilizaciones.

De cara al futuro, se advierte sobre la posibilidad de que las protestas se radicalicen ante un eventual cambio de gobierno. Se recuerda la existencia de episodios de violencia y destrucción en ciudades como Barcelona y Bilbao.

El debate se extiende también a partidos como Podemos y Sumar, a los que se acusa de concentrar buena parte de su actividad en la obtención y mantenimiento de cargos y salarios públicos.

La labor social de REMAR y los obstáculos institucionales

La situación de las organizaciones sociales constituye otro de los asuntos importantes del análisis. Se menciona el caso de REMAR, una entidad que desarrolla proyectos de ayuda, rehabilitación y atención a personas en situación de vulnerabilidad.

Uno de los episodios relatados tiene como protagonista un terreno cedido por el Ayuntamiento de Sevilla para desarrollar un proyecto de construcción destinado a fines sociales.

Según el testimonio expuesto, diferentes grupos interesados en el mismo espacio habrían intentado obstaculizar el proyecto mediante conflictos y denuncias relacionadas con una supuesta contaminación del terreno.

Estas actuaciones terminaron afectando al desarrollo de la iniciativa y provocaron la paralización de parte de las obras.

También se relaciona la evolución de estos obstáculos con los cambios políticos experimentados en Andalucía y con la desaparición progresiva de determinadas estructuras de clientelismo.

La organización se enfrenta, además, al desafío de atender a un número creciente de personas que necesitan ayuda para integrarse laboral y socialmente.

La llegada de nuevos inmigrantes y la posible salida de personas vinculadas anteriormente a estructuras de empleo público y político pueden aumentar las necesidades de asistencia.

Sin embargo, también se denuncia que determinadas instituciones marginan a organizaciones como REMAR por motivos ideológicos o religiosos, dificultando su acceso a espacios y

recursos que podrían utilizarse para desarrollar proyectos de ayuda.

Por qué los métodos humanos no siempre consiguen transformar el corazón

La reflexión sobre la labor social conduce a una cuestión más profunda: los límites de los métodos humanos para transformar verdaderamente la vida de las personas.

Desde la perspectiva cristiana expuesta, la colaboración, el acompañamiento y la ayuda mutua son importantes, pero el cambio definitivo del ser humano procede de la acción de Dios mediante el Espíritu Santo.

Se cuestiona que la psicología y la psiquiatría puedan ofrecer por sí solas una transformación profunda del alma. Se sostiene que, en determinados casos, estas disciplinas se concentran en aliviar síntomas o aplazar problemas sin llegar a resolver las causas espirituales que afectan a la persona.

Esta reflexión no niega la importancia de la ayuda profesional, sino que sitúa la transformación espiritual en un ámbito diferente, vinculado a la fe y a la intervención divina.

También se critica la actitud de algunas instituciones que rechazan proyectos sociales gratuitos y abiertos a la inspección, incluso cuando podrían beneficiar a personas necesitadas.

Se relatan diferentes experiencias relacionadas con la dificultad de adquirir o utilizar edificios religiosos para convertirlos en residencias de ancianos, centros de acogida o espacios de atención social.

Uno de los casos mencionados tuvo lugar en Tafalla, donde una organización no pudo adquirir un convento para transformarlo en una residencia de mayores debido a la oposición del arzobispado. El proyecto terminó reduciéndose y trasladándose a una escala menor en Zaragoza.

También se recuerdan peticiones realizadas a diferentes autoridades eclesiásticas para utilizar edificios vacíos, ofreciendo asumir los gastos de mantenimiento y conservación. Estas solicitudes habrían sido rechazadas.

Los testimonios reflejan una preocupación por el exclusivismo religioso y por la utilización de la autoridad institucional para impedir que otros grupos desarrollen proyectos de servicio a la comunidad.

Frente a estas dificultades, el mensaje espiritual insiste en que la fe y el respaldo de Dios permiten afrontar las adversidades. Las oposiciones y los obstáculos no deberían convertirse en motivos para abandonar la labor social, sino en oportunidades para fortalecer la confianza espiritual.

Cómo debe votar un cristiano ante las decisiones políticas

La participación electoral también se aborda desde una perspectiva de responsabilidad cristiana. Se exhorta a los creyentes a reflexionar profundamente antes de votar, procurando actuar en conciencia y buscando la opción que consideren más noble y menos perjudicial para la sociedad.

La decisión electoral debería estar guiada por la oración y por la búsqueda de la dirección del Espíritu Santo, evitando que las preferencias personales o las presiones externas sustituyan al discernimiento espiritual.

Desde esta postura se considera incompatible con los principios cristianos apoyar propuestas políticas relacionadas

con el aborto o con determinadas políticas educativas y sexuales que se consideran contrarias a la protección de los menores.

También se cuestiona el apoyo de algunos dirigentes religiosos a determinadas ideologías políticas, especialmente cuando se percibe una contradicción entre sus planteamientos y los principios de la fe.

La recomendación es no dejarse influir por los espectáculos electorales, las fiestas, las promesas grandilocuentes o las demostraciones populistas de los partidos.

En lugar de votar por simpatía hacia unas siglas, se propone examinar los proyectos políticos y valorar sus consecuencias sobre la familia, la educación, la salud, la economía y el bienestar general.

El creyente debe conservar su libertad de conciencia y evitar el fanatismo político. Ningún partido debería convertirse en una referencia absoluta que sustituya la relación personal con Dios.

La prioridad debe ser actuar con responsabilidad, sentido común y fidelidad a los principios espirituales.

Una oración por el futuro de España, la justicia y la esperanza

La reflexión termina con una oración dirigida a Dios por el futuro de España y por las decisiones que determinarán el rumbo de la nación.

Se reconoce a Dios como fuente de seguridad, protección y sabiduría, y se pide que su gracia alcance al país para que más personas tengan la oportunidad de conocerle.

También se presenta ante Él la responsabilidad de participar

en las decisiones electorales, solicitando que la verdad prevalezca sobre la mentira, la justicia sobre la injusticia y la misericordia sobre el juicio.

La oración expresa el deseo de que el reino de Dios se manifieste en la sociedad y que las acciones futuras estén guiadas por la sabiduría divina.

En un contexto de incertidumbre política, conflictos internacionales, dificultades económicas y tensiones sociales, el mensaje final es una llamada a mantener la esperanza y a confiar en la dirección de Dios.

La transformación de una nación no depende únicamente de sus dirigentes, sus instituciones o sus recursos económicos. También requiere ciudadanos responsables, familias comprometidas y personas dispuestas a actuar conforme a principios de verdad, justicia y misericordia.

La petición final es que España pueda atravesar este periodo de cambios sin perder la esperanza, que prevalezca la justicia y que se abran nuevas oportunidades para predicar el Evangelio y acercar a más personas a Dios.